



SEMILLA

MÉRCOLES DE CENIZA | LITURGIA DE LAS HORAS VOLUMEN II | IV SEMANA DEL SALTERIO I 2. DE MARZO 2022 | AÑO 47 | Nº 2066



CUARESMA: UN VIAJE DE REGRESO A DIOS

Iniciamos el camino de la cuaresma. Este se abre con las palabras del profeta Joel, que indican la dirección a seguir. Hay una invitación que nace del corazón de Dios, que con los brazos abiertos y los ojos llenos de nostalgia nos suplica: «Vuélvase a mí de todo corazón» (Jl 2,12). *Vuélvase a mí*. La cuaresma es *un viaje de regreso a Dios*. Cuántas veces, ocupados o indiferentes, le hemos dicho: “Señor, volveré a Ti después, espera... Hoy no puedo, pero mañana empezaré a rezar y a hacer algo por los demás”. Y así un día después de otro. Ahora Dios llama a nuestro corazón. En la vida tendremos siempre cosas que hacer y tendremos excusas para dar, pero, hermanos y hermanas, hoy es el tiempo de regresar a Dios.

Vuélvase a mí, dice, con todo el corazón. La cuaresma es un viaje que implica toda nuestra vida, todo lo que somos. Es el tiempo para verificar las sendas que estamos recorriendo, para volver a encontrar el camino de regreso a casa, para redescubrir el vínculo fundamental con Dios, del que depende todo. La cuaresma no es hacer un ramillete espiritual, es discernir hacia dónde está orientado el corazón. Este es el centro de la cuaresma: ¿Hacia dónde está orientado mi corazón? Preguntémosnos: ¿Hacia dónde me lleva el navegador de mi vida, hacia Dios o hacia mi yo? ¿Vivo para agradar al Señor, o para ser visto, alabado, preferido, puesto en el primer lugar y así sucesivamente? ¿Tengo un corazón “bailarín”, que da un paso hacia adelante y uno hacia atrás, ama un poco al Señor y un poco al mundo, o un corazón firme en Dios? ¿Me siento a gusto con mis hipocresías, o lucho por liberar el corazón de la doblez y la falsedad que lo encadenan?

Hoy bajamos la cabeza para recibir las cenizas. Cuando acabe la cuaresma nos inclinaremos aún más para lavar los pies de los hermanos. La cuaresma es un abajamiento humilde en nuestro interior y hacia los demás. Es entender que la salvación no es una escalada hacia la gloria, sino un abajamiento por amor. Es hacerse pequeños. En este camino, para no perder la dirección, pongámonos ante la cruz de Jesús: es la cátedra silenciosa de Dios.

Papa Francisco
Homilía miércoles de Ceniza 2021

Antes de la Procesión de Inicio

Hermanos: Sean bienvenidos a “La Eucaristía”; actualización del designio amoroso de Dios. En ella, el Padre nos regala a su Hijo, muerto y resucitado, para que por la fuerza del Espíritu Santo seamos todos hijos, entre nosotros más hermanos y así una sola familia.

Nos hemos reunimos para iniciar la Cuaresma. Hoy hacemos el propósito de intensificar, a lo largo de estas semanas, el esfuerzo de fidelidad al Evangelio, al camino que se inició con nuestro Bautismo; para poder seguir este camino y llegar a la meta, debemos convertirnos para así poder celebrar con gozo la pascua del Señor.

Que el fruto de una Cuaresma vivida, en clave eucarística, sea una comunidad cristiana que vive más intensamente la comunión y, por ello, da testimonio de una vida más reconciliada, solidaria y misionera.



Ritos Iniciales

El Acto Penitencial es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Que el día de ayuno con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma sea el principio de una verdadera conversión a ti, y que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. Por nuestro Señor, Jesucristo...



Liturgia de la Palabra

Lectura del libro del profeta Joel 2, 12-18

Esto dice el Señor:

“Todavía es tiempo. Vuélvanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos.

Vuélvanse al Señor Dios nuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia. Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sion, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo:

‘Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones. Que no digan los paganos: ¿Dónde está el Dios de Israel?’”

Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 50

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia,
Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas.

Lávame bien de todos mis delitos
y purifícame de mis pecados. *R/.*

Puesto que reconozco mis culpas,
tengo siempre presentes mis pecados.
Contra ti solo pequé, Señor,
haciendo lo que a tus ojos era malo. *R/.*

Crea en mí, Señor, un corazón puro,
un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos.
No me arrojes, Señor, lejos de ti,
ni retires de mí tu santo espíritu. *R/.*

Devuélveme tu salvación, que regocija,
y mantén en mí un alma generosa.
Señor, abre mis labios
y cantará mi boca tu alabanza. *R/.*

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios 5, 20 – 6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc. 1, 38

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice:

“No endurezcan su corazón”.

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo ***6, 1-6. 16-18***

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmame la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

No se dice Credo.

BENDICIÓN DE LA CENIZA

Después de la homilía, el sacerdote, de pie y con las manos juntas, dice:

Queridos hermanos, pidamos humildemente a Dios Padre que bendiga con su gracia esta ceniza que, en señal de penitencia, vamos a imponer sobre nuestra cabeza.

Y después de un breve momento de oración en silencio, prosigue:

ORACIÓN

Señor Dios, que no quieres la muerte del pecador sino su conversión, escucha bondadosamente nuestras súplicas y dignate bendecir + esta ceniza, que vamos a imponer sobre nuestra cabeza, sabiendo que somos polvo y al polvo hemos de volver y concédenos que, por nuestro esfuerzo en las prácticas cuaresmales, obtengamos el perdón de nuestros pecados y una vida renovada a imagen de tu Hijo resucitado. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

IMPOSICIÓN DE LA CENIZA EN TIEMPO DE PANDEMIA

NOTA DE LA CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS SOBRE EL MIÉRCOLES DE CENIZA

Pronunciada la oración de bendición de las cenizas y después de asperjarlas, sin decir nada, con el agua bendita, el sacerdote se dirige a los presentes, diciendo una sola vez para todos la fórmula del Misal Romano: «Conviértete y cree en el evangelio», o bien: «Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver».

Después, el sacerdote se limpia las manos y se pone la mascarilla para proteger la nariz y la boca, después impone la ceniza a cuantos se acercan a él o, si es oportuno, se acerca a cuantos están de pie en su lugar.

El sacerdote toma la ceniza y la deja caer sobre la cabeza de cada uno, sin decir nada.

*Mientras tanto, se entona el salmo 50 u otros cantos de carácter penitencial apropiados.
Terminada la imposición de la ceniza, el sacerdote se lava las manos.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: El camino de la Cuaresma nos abre, a los ojos del corazón, el horizonte de la misericordia de Dios, el sendero para la conversión, el deseo de la salvación. Invoquemos a Dios Padre para que su bendición acompañe todos nuestros pasos hacia el encuentro con Él.

† Por la santa Iglesia; por el Papa Francisco, ministros ordenados y el pueblo santo de Dios; para que, los cuarenta días cuaresmales obren en todos una profunda purificación, para discernir y alejar todo lo que aún contradice y ensombrece la luz del Evangelio. *Oremos.*

R. Conviértenos a ti, Señor.

† Por los gobernantes y encargados de los servicios públicos, para que trabajen siempre por la paz, la fraternidad, la justicia y el progreso buscando el bienestar de los ciudadanos en este momento pandémico que vivimos. *Oremos.*

† Por todos los que sufren la injusticia, los que pasan hambre, los que sufren la enfermedad y el desempleo a causa de esta pandemia, para que en medio de la realidad que viven se unan a los dolores de Cristo crucificado y reciban el consuelo necesario. *Oremos.*

† Por aquellos que están alejados de Dios; para que en este tiempo de Cuaresma adviertan en lo profundo de sí mismos el deseo de Dios y encuentren la fuerza y el coraje de volver con todo corazón a Él, que siempre perdona y acoge. *Oremos.*

† Por todos nosotros que, hemos recibido el signo de las Cenizas; para que este gesto cambie nuestro corazón, no se quede en un acto exterior, sino que llegue a lo profundo, allí donde habita el deseo de renovar nuestra vida para vivir en la comunión con el Señor y nuestros hermanos. *Oremos.*

Presidente:

A Dios que nos conoce y nos ama, que escruta nuestros deseos más profundos y siempre espera nuestro regreso a él, confiemos estas oraciones y todas las intenciones de nuestro corazón.



Liturgia Eucarística

Ofrezcámoselas por intercesión de Jesucristo, nuestro Señor.

Quando se impone la ceniza sin celebrar misa, aquí termina la celebración.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer el sacrificio con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma, te rogamos, Señor, que por nuestras obras de penitencia y caridad nos veamos libres de los vicios y los malos deseos, para que, purificados de todo pecado, merezcamos celebrar con fervor la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos auxilien, Señor, los sacramentos que recibimos, para que nuestro ayuno sea de tu agrado y nos aproveche como remedio saludable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Para la despedida, el sacerdote, de pie, vuelto hacia el pueblo y extendiendo las manos sobre él, dice esta oración:

Infunde benignamente, Señor Dios, en quienes, postrados, te adoramos, un espíritu de contrición y que, por nuestro arrepentimiento, merezcamos alcanzar el premio que misericordiosamente nos volviste a prometer. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIN DE LA EUCARISTÍA

Diseño, diagramación e impresión:

**Taller
Senda**
ARQUIDIÓCESIS DE PANAMÁ



+507 380-7786

Ave. Justo Arosemena, Parroquia
Cristo Rey - Local interno.

creatividad_senda@gmail.com

Taller Senda la imprenta oficial de la Arquidiócesis de Panamá.